



NOTAS DE LECTURA SOBRE *PASTORAL*, DE ÁNGEL GRACIA.

GRACIA, Ángel: *Pastoral*. Prames, Zaragoza, 2007. Colección “Las Tres Sorores”.

- El **argumento** es más o menos el siguiente: un joven estudiante de literatura en **Jena, Alemania**, regresa a casa para las vacaciones de verano y se entera de la muerte de su **abuelo** producida unas semanas antes de su llegada. Los padres no han querido comunicárselo antes por no interrumpir su estudio en vísperas de los exámenes de fin de curso. La noticia desencadena la personal introspección del narrador, el viaje a sus orígenes familiares, por medio de un trayecto en bicicleta por la comarca del abuelo (el pueblo de **Longares** y sus alrededores) y los territorios de la infancia. Se trata, pues, de un **regreso** al hueco, a esa patria de todos los hombres que es la infancia, como afirmaba Rilke. Y se trata también de una forma de pensarse a sí mismo el narrador.
- Esta urdimbre narrativa es la que sirve a Gracia para su trabajo **memorialista**. El relato es “una carta a mí mismo” (p. 80), un **diario** de perplejidades, una obra de indagación personal, de **búsqueda** del sentido a través del regreso a los lugares de la niñez. De ahí, el énfasis en el discurso interior del personaje, en el **monólogo**, como manera de solucionar la **crisis identitaria** que vive el narrador. De aquí también el título, *Pastoral*, que connota un mundo bucólico, pastoril, idílico y por supuesto rural.
- Así pues, *Pastoral* es una reflexión sobre la familia y sobre el deseo de “echar raíces”, de encontrar un territorio donde fundar el hogar después de que el narrador se haya reconciliado con su pasado y haya resuelto su crisis personal. Ángel Gracia se fija en la desaparición del **mundo rural**, como por ejemplo los narradores leoneses (Llamazares, Merino, Mateo Díez) y otros muchos escritores de hoy. En *Pastoral* encontramos un libro de viaje por un mundo rural hoy en vías de extinción. El narrador apunta los cambios que observa en los pueblos. Por ejemplo, las casas humildes de ayer trocadas hoy en ostentosos chalés de nuevos ricos.
- En cuanto al **lenguaje**, hay dos niveles bien diferenciados, igual que hay dos mundos que se encuentran solamente por medio del narrador (de quien por cierto no llegamos a saber el nombre en el relato). Él es quien permite la síntesis del ámbito rural, sencillo, de donde proceden sus antepasados; y el mundo urbano, poderoso, omnipresente, que tiene de su parte a la burocracia y la academia, y al que él mismo se ha incorporado al convertirse en doctorando. La actitud del joven es de interés hacia las palabras castizas, populares, que oye en su viaje y que anota, repite y recupera, pues le recuerdan quién fue y de dónde procede. Aunque su propio discurso sea ya otro, más complejo, asimilado a las formas de cultura superior en las que él se ha integrado. De ahí las referencias al poeta germano **Hölderlin**, sobre el que está haciendo su tesis, o la repetición de citas de Confucio, al que ha conocido a través de su padre espiritual, el brillante profesor Welsch.
- A pesar del naufragio de la vida rural, aún quedan restos de aquella Arcadia: las leyendas e historias populares, los chistes escuchados en el bar, la actitud digna y resignada del abuelo ante la muerte a la que mira sin aspavientos, como algo natural que culmina la propia vida. En fin, en *Pastoral* se soluciona la crisis del narrador, a través de un viaje de aprendizaje y reconciliación con los orígenes. Él supera por fin las partes feas de su pasado, su soledad de hijo único, el peso de la diferencia (cuando era niño, sus coetáneos le llamaban “gafotas” y “cuatroojos”). También proyecta su necesidad de **diálogo**, de **comunicación**. Se refiere a su grupo de amigos en Jena, con los que ha conseguido una fructuosa relación. El caso de Hölderlin, incapaz de superar su aislamiento y que acabó finalmente loco, funciona como “advertencia de caminantes”, recordándonos nuestra condición de animales sociales. *Pastoral* acaba siendo finalmente una celebración del diálogo, la risa, la comida, un



recuerdo de la brevedad de la vida y una invitación a celebrar, una vez más, un carnavalesco *Carpe diem!*

LA OPINIÓN DE HERMINIO LAFOZ¹

"Escribir sobre mi familia es escribirme a mí mismo una larga carta que me cuenta o me explica de dónde vengo, quiénes me hicieron posible, una carta que voy leyendo mientras escribo". Y escribiéndose a sí mismo, como él dice en este pasaje del libro, Ángel Gracia nos ha escrito a los demás una preciosa novela de iniciación. Preciosa, no preciosista, como algún prejuicioso puede pensar si conoce los antecedentes poéticos del autor. "Pastoral" está hecha de una prosa tan austera y comedida como los paisajes en los que transcurre. A veces, son los poetas, que conocen el poder estético de la palabra mejor que nadie, quienes dan una lección de sencillez y contención a los escritores obsesionados por "escribir bonito".

"Pastoral" (Premio de Narrativa de la Universidad de Zaragoza 2006, editada ahora por Prames) es la primera incursión del poeta zaragozano Ángel Gracia (1970) en la prosa, después de publicar cuatro poemarios en los que los vientos y las ruinas de la estepa aragonesa están tan presentes como en este libro.

Esta vez, en las poco más de cien páginas que componen "Pastoral", su narrador, un yo autobiográfico -con los límites y licencias que sólo los íntimos del autor descubrirán- se sumerge en el paisaje de sus antepasados, pastores de las tierras de Cariñena, tratando de asimilar su legado y toda su vida anterior, e intentando aplazar al mismo tiempo la inevitable toma de decisión sobre el rumbo que va a seguir su vida cuando el paréntesis del verano se cierre.

El protagonista acaba de terminar sus estudios universitarios en Jena (Alemania), donde ha disfrutado de una beca Erasmus y se ha dejado fascinar por el espíritu del poeta Hölderlin, cuya locura y soledad generan una fuerte corriente de empatía en el narrador. Al regresar a Zaragoza, se encuentra con que su abuelo acaba de fallecer. Así, lejos de la acogedora tutela de la universidad y roto el eslabón que le encadenaba con más fuerza a su infancia y a sus raíces, el protagonista se encuentra -quizá por primera vez en su vida- solo.

Por eso, y siguiendo las enseñanzas confucionistas que ha aprendido en Alemania, decide recorrer en bicicleta Longares, Muel, Cariñena y el resto de pueblos en los que reposa la memoria de su familia. Sin concesiones a una nostalgia ñoña que podría brotar como la mala hierba en los sembrados, Gracia se asoma a los abismos del yo mostrando sólo el borde, dejando que el lector se impregne por todo lo que no se dice, y complete un relato que rara vez pasa del nivel descriptivo y que apenas sí se permite alguna que otra disertación ensayística. Los huevos con chorizo que sirven unas rusas en un bar, la broma socarrona de un ciclista en una cafetería de Muel, la mirada de una prima soltera en una vieja casona de pueblo o

¹ Reseña publicada en el suplemento *Artes y Letras de Heraldo de Aragón*. Ángel Gracia, además de escribir, lleva la programación del Fórum de la FNAC de Zaragoza. Fue alumno del IES Avempace y Herminio Lafoz fue uno de sus profesores.



la comilona pantagruélica que celebra el protagonista con su mejor amigo en un mesón son destellos que indican al lector dónde debe buscar el filón.

En ese sentido, la brevedad es una baza técnica imbatible que sitúa el libro en una zona híbrida. "Pastoral" puede ser una novela corta lo mismo que un cuento largo, pero no creo que acotar el género influya en la lectura, que transcurre ante los ojos placentera y, a ratos, reveladora, como un aforismo de Confucio.

PREGUNTAS DE LOS ALUMNOS A ÁNGEL GRACIA.

Salón de Actos del IES Avempace - 30 de marzo de 2009.

1. ¿Narras hechos autobiográficos, el narrador eres tú o es otra persona? (Víctor)
2. ¿Has escritos más novelas, poemas...? ¿Guardas muchos inéditos en el cajón?
3. ¿Estás escribiendo ahora algún nuevo libro? (Jorge B.)
4. ¿Siendo un autor joven, resulta muy difícil editar tus libros?
5. ¿Tú has estado, como tu personaje, en Alemania? ¿Hablas alemán?
6. ¿Por qué eliges la ciudad de Jena y al poeta Hölderlin? (Leire)
7. ¿Por qué ese título, *Pastoral*, qué quieres decir con él?
8. Tu personaje es hijo único y se queja de la soledad que ha vivido. ¿Tú también la has sufrido, eres también hijo único?
9. ¿Por qué no llegamos a saber el nombre del narrador a lo largo del libro? (Sandra G.)
10. ¿Cómo empezaste a escribir y cuándo?
11. ¿Hay algún hecho que te haya marcado como escritor, algún personaje o autor?
12. ¿Qué ha supuesto para ti el paso por el IES Avempace? (Pilar M.)
13. ¿Lo de elegir un viaje en bicicleta es por algo en especial, tú eres aficionado?
14. Tu personaje dice que no le gusta el Hölderlin filósofo y sí le interesa el Hölderlin poeta. ¿A ti también te interesa más la poesía que la filosofía? ¿Por qué?